



Relatos

366

83

# NECESITO UNA HABITACIÓN

-ii No hay otro sitio cariño !!-exclamó Julia.

-Es demasiado lúgubre y no me gusta- replicó Marcos.

Cuando entraron al pequeño hotel solo vieron una minúscula y desordenada recepción.

Tras el mostrador un pequeño hombrecito enjuto y con gafas les miraba atentamente sentado en su silla.

-No se dejen engañar por este pequeño lugar, cada habitación tiene una decoración antigua muy realista.

-Necesito una habitación. Sólo queremos pasar esta noche, descansar un poco. Nos iremos mañana temprano- puntualizó Marcos.

-Está bien, si ese es su deseo. Sólo me quedan habitaciones individuales, tome señor para usted la 1879, para la señora...

-Un momento, no tiene una habitación doble en la que pueda poner otra cama pequeña-

-No señor, lo siento, estamos casi completos- sentenció el recepcionista.

-Tranquilo cariño, sólo será esta noche- le dijo Julia a Marcos para tranquilizarle.

Marcos estaba muy cansado. Un vuelo hacia Italia con dos transbordos les hubiera llevado a la preciosa Roma. Sin embargo el último avión desde Barcelona se quedó sin despegar y sus huesos acabaron en aquel hotelucho.

Las paredes del sitio eran negras. Ni siquiera una ventana o luz que iluminara la estancia. Sólo los indicadores de salidas de emergencia evitaban una oscuridad total.

-ii Qué hotel !!-maldecía Marcos entre dientes.

-Y encima nadie nos sube las maletas- musitaba Julia mientras esperaba que el ascensor llegase a su planta.

\* \* \* \*

Cuándo Marcos introdujo la llave en la cerradura de su habitación, giró el pomo y empujó la puerta, su rostro sonrió por primera vez desde que estaba en Barcelona. La habitación estaba construida con madera antigua en su totalidad. La pared estaba adornada con cuadros de vaqueros, ranchos y cabezas de ciervo. Los muebles estaban tallados a mano sobre madera de caoba con algunas forjas de hierro.

–ii Qué bien trabajado !! –pensó mientras se tumbaba agotado sobre la gran cama de pelusa suave– i Y la cama parece de algodón natural !

–Hasta tiene escupidera– gritó mientras reía.

Marcos corrió las cortinas sin apenas mirar afuera, apagó las velas y se durmió plácidamente.

\* \* \* \*

Un ruido de cristales rotos arrastró a Marcos desde su profundo sueño. Un fuerte golpe había roto el cristal de la ventana. Cuando miró al exterior vio una gran explosión en un edificio de madera cuyo cartel rezaba "NATIONAL BANK".

–Pero qué demonios pasa aquí– murmuró.

Tras atravesar el pasillo de madera y bajar de un salto todas las escaleras Marcos salió del hotel.

La vista exterior había cambiado. Ni rastro de las amplias calles de Barcelona. Ahora todas las casas eran de madera muy trabajada. La gente se movía de un lado a otro por la explosión pero vestían distinto, amplios pantalones, blancas y largas camisas sin dibujos, largos vestidos y trajes, anchos sombreros los hombres y coquetos y pequeños los de las mujeres...

Un disparo cercano reorientó los pensamientos del joven ejecutivo. Un nuevo sonido seco le atravesó el dedo. Sólo era una pequeña herida pero dolía.

Marcos se puso a cubierto tras uno de los barriles cerca de la entrada del hotel.

Cinco disparos más tarde Marcos reaccionó. Mientras el tirador rellenaba el tambor de su colt 45 corrió hacia el hotel cómo el campeón más joven de los 100 metros sin mirar atrás.

Una vez dentro un tiro apagó una de las velas que iluminaba la barra. Una serie de tres nuevos disparos sesgaron la cuerda que sujetaba la gran lámpara. Ésta se cayó al suelo con estrépito sumiendo el Saloon en la más negra oscuridad.

Mientras Marcos se preguntaba qué era aquello y qué estaba pasando una pequeña luz roja siseante apareció rodando desde la entrada. La luz no tardó en apagarse. El cartucho de dinamita explotó cambiando la distribución de los muebles en un momento.

Marcos llevaba un buen golpe en el torso tras la explosión y estaba algo mareado.

–ii Vamos cobarde, sal de dónde estés !!–dijo una voz amenazante.

–ii Muéstrate !! Nada has de temer, te perdonaremos la vida si prometes no

hablar de lo que has visto.

Mientras las dos figuras hablaban Marcos se arrastraba tras la barra.

–¿ Quieres que compartamos parte del botín ?–sugirió una de las voces.

–¿ Quieres parte del pastel ? ¿ Es eso lo que quieres ? Lo último que necesitamos es otra escenita cómo la que nos montaron en Northfield– gritó la otra voz.

Marcos se parapetó tras la barra y agarró varias botellas de whisky mientras buscaba algo entre los cacharros.

–Empiezo a estar cansado de tu silencio, forastero, por mi ofrecen 3.000\$ y por mi hermano Jess 5.000\$ vivos o muertos, somos los más sanguinarios ladrones del Oeste. ¿ A que sí hermanito ?

–Claro que sí, porque no– sentenció.

Una débil luz hizo que los dos hermanos centraran su atención tras la barra. Un trozo de tela incrustada en una botella de whisky ardía rápidamente.

–Lo siento por el whisky, a gusto me lo bebería– sentenció Marcos mientras lanzaba la botella sobre uno de los forajidos.

El atracador salió del Saloon envuelto en llamas. Su hermano corría tras él a socorrerle.

La ventana del Saloon se rompió y de ella salió un cuchillo que se clavó en el otro forajido.

–No he perdido puntería desde que no compito al máximo nivel.

Marcos subió las escaleras y sacó su llave, abrió la puerta y se introdujo de nuevo en su habitación.

Desde dentro volvió a meter la llave en la cerradura y abrió la puerta. El pasillo ya no era de madera sino su recordado pasillo negro sin iluminación del hotelucho de Barcelona al que llegaron.

–¿ Qué ha sido esto ?–gritó Marcos en recepción.

–Pues todo un éxito me temo. No pensaba que usted fuese tan diestro después de todo– afirmó el recepcionista.

Marcos sacó un colt 45 que le había quitado a uno de los forajidos y apuntó al enjuto hombre de recepción.

–¿ Y Julia y los niños ?

–Oh, están bien. Duermen plácidamente en años convulsos y de usted depende que alguien les abra la puerta desde fuera porque ellas ya no tienen llave para volver.

–¿ Pero qué es toda esta locura ?–gritó Marcos sollozando.

–Cada una de las habitaciones de este hotel es un acceso a un año distinto de la historia. Como comprenderá, sus usos son variados pero por resumir le diré que creo que usted vale para agente...¿ le interesan las vidas de su mujer y sus hijos ?

Marcos apretó el gatillo...